

# ***Espacios Naturales***



## **Introducción**

Aprovecho la oportunidad de exponer en el Parque Metropolitano de Los Toruños y Pinar de la Algaida para plantearme una reflexión sobre lo que significa el concepto de espacio natural. En este viaje nos adentramos en la Sierra de Andújar, en las soledades del Alto de Españares, y nos dejamos seducir por las playas y las marismas de Cádiz. Buscamos sus valores, su filosofía, sus esencias.

Espacios naturales es una aproximación a unos territorios y a unos paisajes que aportan mensajes, sentimientos, vivencias, personas, memoria. Una forma de recordar y también una forma de vivir. Un intento de descubrir sus valores y sus significados. Es, no podía ser de otra manera, un tanteo, algo inacabado, una exploración, moviéndonos entre múltiples rastros.

En el espacio natural habita el silencio junto al chasquido de un movimiento sigiloso o el rumor incesante de una ola. Los colores varían y el tiempo permite un suave contacto con lo esencial de uno mismo.

### **Aproximación primera.**

Los silencios del campo. Sus rumores. El espacio abierto y todos sus horizontes. La suavidad de sus brisas. También lo oculto, lo inesperado, lo inasible.

La desnudez de las playas y sus habitantes. Los amaneceres, los arbustos, las olas, los mitos.

El tiempo y sus ritmos. Los ciclos, la aventura. Lo integral y lo interior.

Lugar de encuentros inesperados, no hay reglas, ni etiquetas ni protocolos.

Sí compromisos, riesgos, incertidumbres, aventura.

La vida se mueve allí, libre y plural, desde tiempos remotos.

### **Los Pedroches**

Estos son espacios vividos. Hombres con sus recuerdos, con sus herramientas, con sus animales. Los ocre de los campos, los caminos que van y que vienen, los troncos envejecidos y sus formas imprevistas.

Luces que se deslizan entre los árboles. O el sol que al atardecer rojo inunda la casa atravesando estancias, proclamando el último suspiro del día.

A veces paso en tren, a velocidad del ave y veo un encinar que se aleja y se extiende, que vive solo. Alta velocidad espacial y geográfica que afecta al tiempo y lo cambia y lo agita.

### **Carretera a Villanueva de Córdoba.**

Paisaje de la infancia, carretera eterna, flanqueada de sombras y granito, pastos, árboles y animales. Quietud y dinamismo. Abstracciones.

Un infinito al cabo del cual una curva lleva a otro infinito.

Algunas tardes de otoño la luz crepuscular envuelve en magia los campos verdes.

### **Nocturno en Españares**

Sola la dehesa en medio de la oscuridad. Y solo tú en la dehesa. En la lejanía se imaginan movimientos cuidadosos en el monte. Luchas por la supervivencia, búsquedas, acechanzas, reconocimientos y huidas.

### **Alto de Españares**

Carretera secuencia, carretera travelling, carretera mensaje. Puerta de entrada y nostalgia. Sus curvas anuncian que estás llegando a los dominios del aire y de la niebla, de las aves, de la espesura y de la soledad.

### **Nocturno en la Sierra de Andújar**

En la noche de verano, entre el rumor y el aroma de la cañada, las luces esparcidas de los pueblos de la campiña recuerdan otras luces frente al Estrecho. Y ya imagino Cádiz, sus misterios y sus mitos, la luz de sus playas, su sensualidad atlántica, tan distinta al aire salvaje del monte bajo. Y sin embargo hay una relación, unas interacciones, unos significados compartidos por descubrir. Es la filosofía del espacio natural. Desnudez, exuberancia, soledad, comunicación, espontánea frescura, caminos por transitar al albur de la intuición.

### **Silencios**

Silencio y pájaros 'hacia otros pájaros'. Un suave dejarse ir. Una admiración y una forma de contemplar el espacio.

El silencio solo se rompe por la algarabía local y mañanera de los abejarucos.

## Amaneceres I

Camino por la carretera que lleva al embalse. Es verano. Aroma de pasto seco y contraluces. En los barrancos se oyen los sonidos salvajes del monte: descomunales y oscuros, largos, picassianos en su exageración. A veces desesperados. Un aire azul perfila el amanecer.

## Amaneceres II

Me despierto y no pienso. Miro. Miro el continuo ritmo de las olas. No pienso, escucho. Mientras, un horizonte ambiguo difumina los límites entre el cielo y el mar.

## Laberintos

En la espesura del monte existe una vida oculta en donde la aventura acecha tras un chasquido delator. Adentrarse en ella es descubrir tus limitaciones, tu aislamiento, los sonidos incomprensidos, tus miedos. Sabes que ahora la observación es ajena y que ahora tú eres el observado. Te miran. Pero ¿por qué ojos? ¿dónde está la salida? De nuevo el entramado vegetal te cierra el horizonte.

Al fondo de la umbría el agua fluye y orienta.

## Nocturnos

Recuperamos la noche, plena de ritmos, plena de brisas, de rumores y de lunas. En el espacio natural la noche es amplia y esférica. Noche abierta, insondable en sus misterios, de una absoluta soledad.

Las sombras se vuelven animadas y la vida se intuye en la lejanía de un horizonte imaginado de monte negro, llena de movimientos sutiles, de atención intensa a los sonidos y a sus olores.

Sabes que no es tu territorio pero hay quien se adentra a la espera de algo.

## **Caos**

Masas arbóreas, volúmenes informes y extensos y un lejano caserío. El paisaje se hace alboroto, acumulación, selva, caos. Por doquier se distribuyen arbustos, hondonadas y piedras.

Los únicos habitantes de la inmensidad no intentan poner orden.

## **Libertades**

Espacios de libertad. Caminos diversos, a veces inesperados, rodeadas por monte y vegetación.

Otras veces aparecen las suavidades de la duna y de la espuma.

## **Espuma**

Espacio entre el océano y la arena. Rocas y juncos desafiantes la acompañan.

Multiforme y etérea, ligera entre dos mundos que unas veces se encuentran y otras se alejan. Es alargada, tiene ritmo, es amplia.

## **Una vela**

Esta pincelada blanca sobre un perfilado añil hace patente la lejanía del viaje, con sus habitantes y sus dioses, con sus rumbos de inciertas navegaciones.

## **Contrastes**

Contraluces y pliegues. Monte bajo y una piedra aguda y negra que destaca entre la espuma y el tapiz ocre de la arena mojada, sinuosa hasta el horizonte.

Sigilosos, los aires marinos imponen su sentido determinante.

## **El tiempo**

El tiempo se deja sentir en las cárcavas, en los acantilados, en los troncos de los árboles y en sus formas barrocas. Moldea, cambia los colores, define la vida y todos sus ritmos.

## **Atardeceres**

Puesta de sol atlántica con nubes. La luz difusa se alarga y resiste. Luz penúltima y horizontal. Parece que fuera a ocurrir algo.

El estruendo del mar es el trasfondo de este mundo intermedio.

## **Playas**

Una sucesión aleatoria de arbustos y juncos configura el único ornamento frente a las olas. Restos marinos entre las rocas y mujeres desnudas que cruzan la arena. Playa abierta, paisaje primigenio y sensual.

Y la antigua torre vigía que, solitaria, mira a lo lejos la libertad.

[www.joaquinmoreno.es](http://www.joaquinmoreno.es)

[joaquin.moreno@uca.es](mailto:joaquin.moreno@uca.es)

